

INSTITUCIONES VASCAS, EL BENEFICIO DEL GENOCIDIO

Euskal Herriak Kapitakari Planto, 17 de junio de 2026

La Comunidad Autónoma Vasca (CAV) tiene una larga trayectoria de vínculo y asociación con el Estado colonial de Israel y sus agentes económicos. Las diversas instituciones que componen la CAV, desde el Gobierno Vasco hasta las Diputaciones Forales, vienen sosteniendo desde hace años esfuerzos sistemáticos para engrasar las relaciones económicas y diplomáticas bilaterales, pasando por encima de la situación de apartheid que padece la población palestina bajo ocupación en Gaza y Cisjordania.

El despliegue de una estrategia deliberadamente genocida por parte de Israel a partir de octubre de 2023 ha obligado a las instituciones vascas a rebajar el perfil público de esta asociación, con el fin de sortear el escrutinio público de una sociedad vasca altamente sensibilizada. Así, han desaparecido de Planes de Industria y Estrategias de Internacionalización menciones antes habituales, que hablaban de Israel como “país”, “mercado” o “socio” preferente. Pero esto no significa que estos vínculos hayan desaparecido. Por el contrario, siguen muy vivos.

La colaboración público-privada es un terreno fértil. Varios departamentos del Gobierno Vasco (especialmente Seguridad, Desarrollo Económico y Salud), así como diversas entidades en cuyo patronato figura el propio Gobierno Vasco, colaboran en al menos 31 proyectos vigentes en la actualidad con entidades públicas y privadas israelíes: entre otros, Israel Aerospace Industries, National Technological Innovation Authority, Ministry of Energy, Israel Institute of Technology y Technion Research and Development Foundation, todos ellos con importantes lazos con la industria militar.

También en el ámbito de seguridad, defensa y justicia existen lazos directos. Más allá de la dilatada trayectoria de colaboración entre la Ertzaintza y entidades israelíes, hablamos de la utilización de tecnología israelí para el control telemático de personas presas, para el servicio de sistemas de scanner en los arcos de seguridad de Lehendakaritza, o la contratación de servicios de ciberseguridad por parte de entes como EITB, por ejemplo.

Osakidetza es también un filón que engrosa este listado de colaboraciones cuestionables. La farmacéutica israelí Teva es una importante proveedora del Servicio Vasco de Salud, que desde 2023 ha realizado compras a esta empresa por más de 5,5 millones en 54 medicamentos. Otras como Medtronic proveen a Osakidetza de materiales tales como marcapasos, desfibriladores, equipos de navegación quirúrgica, etc. Asimismo, son numerosos también los acuerdos de colaboración a través de alianzas para investigación, desarrollo e innovación (I+D+i) entre centros tecnológicos y de investigación vascos y empresas y universidades israelíes.

Empresas top de nuestro territorio, mimadas por las instituciones autonómicas y forales, y que reciben ingentes cantidades de fondos públicos, comercian y se alían con diversos agentes económicos e institucionales israelíes, alimentando la economía del genocidio.

Desde la plataforma Euskal Herriak Kapitalari Planto, compuesta por diversas organizaciones sociales y sindicales, queremos denunciar esta realidad. Es preciso romper cualquier clase vínculo económico y político con un Estado de Israel que, no sólo persevera en su vocación abiertamente genocida respecto a la población palestina, sino que está tratando de extender esta dinámica a nuevos territorios, como el Líbano, promoviendo indisimuladamente la expansión de la guerra a escala regional, en pos de la consecución de su proyecto supremacista de Gran Israel. Cualquier clase de colaboración significa complicidad activa. Las instituciones vascas, tanto a nivel de Gobierno Vasco como de las distintas Diputaciones Forales, deben romper todo vínculo político, diplomático y económico. Ya basta de engrasar unas relaciones comerciales bañadas en sangre. No hay excusa.